

UN PAÍS FRACTURADO / *La entrevista*

DOBRICA MILOVANOVIC

Relator del Consejo de Europa para Bélgica

«No sería inteligente crear Estados lingüísticamente puros en Europa»

M. R.
Corresponsal

BRUSELAS.- Para el primer relator serbio del Consejo de Europa desde que su Estado se unió al órgano de defensa de los derechos humanos en 2003, llegar a uno de los miembros fundadores y analizar discriminaciones lingüísticas tiene algo de exótico.

El presidente de la asamblea municipal de Kragujevac, asolada por los turcos y los nazis y bombardeada por la OTAN, confiesa estar acostumbrado a que su país sea el «destino» de los exámenes. «Hace sólo unas semanas, el Consejo de Europa fue a Serbia a observar las elecciones», recuerda el prudente Dobrica Milovanovic, que esta semana ha publicado su informe, con otro relator francés, sobre el conflicto en tres pueblos cerca de Bruselas.

Pregunta.- ¿Hay mucha diferencia entre las barreras culturales en Serbia y Bélgica?

Respuesta.- Es difícil compararlos. Mi país tiene sus propios

problemas, muy conectados con su historia y su posición geoestratégica, en una región en proceso de reajuste político y económico. Serbia es un Estado multiétnico con minorías que disfrutan de derechos de acuerdo con los estándares internacionales. El único problema, muy excepcional, es con los albaneses. En general, Belgrado respeta los valores europeos mucho más de lo que se le reconoce y tiene que hacer más esfuerzos para demostrarlo.

Sobre Bélgica, el no nombramiento de tres alcaldes refleja la difícil relación entre algunas partes de la comunidad neerlandófona y la francófona. Hemos encontrado cinco violaciones de la Carta Europea del Autogobierno Local: la alteración en la gestión de los asuntos públicos, el derecho de participar en la vida política, la desproporción entre el no nombramiento y la infracción de la que los alcaldes fueron acusados, el grado de supervisión de las municipalidades por las autoridades



EL MUNDO

gubernamentales y el incumplimiento de la recomendación de 2003 de que los alcaldes sean elegidos por los votantes y no por el Ministerio de Flandes.

P.- ¿Ve un nuevo impulso en Europa para crear Estados lingüística o étnicamente puros, como en el caso de Kosovo y otros nacionalismos?

R.- Estoy seguro de que existen fuerzas en muchos países. Crear Estados étnica y lingüísticamente

puros en Europa no sería muy inteligente. Me temo que haría retroceder el proceso de integración europea. Por eso, casos extremos como Kosovo, pueden traer más dificultades.

P.- ¿Qué le llamó la atención en la investigación?

R.- Que ni el ministro del Interior de Flandes iniciara un procedimiento disciplinario contra los tres alcaldes, ni ellos apelaran la decisión. Mi impresión es que las

dos partes podían haber hablado y haberse puesto de acuerdo.

P.- Ya hubo otras recomendaciones del Consejo de Europa que Bélgica no ha respetado...

R.- Bélgica es un miembro fundador del Consejo de Europa y uno de los primeros en firmar la Carta del Autogobierno. Espero que sus autoridades, las flamencas en particular, sigan nuestras recomendaciones. No sólo mostrarán su voluntad de cumplir con sus compromisos internacionales, sino que servirán a los intereses de Bélgica. Pero, sinceramente, no creo que estén totalmente preparadas para seguir nuestras recomendaciones. No pensamos resolver los problemas de tanta com-

«No creo que Bélgica esté preparada para seguir las recomendaciones del Consejo de Europa»

plejidad legal, política e histórica con un toque de varita mágica. Aún nos queda mucho con lo que lidiar en Bélgica.

P.- ¿Hay sectarismo internacional contra los flamencos?

R.- Nuestra referencia es la Carta. No podemos hacer concesiones sobre este texto, que ha sido ratificado por Bélgica. No hay intención por nuestra parte de incriminar a ninguna región en particular. Llevamos a cabo esta misión de exploración y vigilancia en cada Estado que ha ratificado la Carta para verificar que la cumple. El respeto de los compromisos se controla de la misma manera en todos los Estados miembros.